

## EL PERRO DE LOS BASKERVILLE

*The hound of the Baskervilles*

Arthur Conan Doyle, 1892

### RESUMEN

#### I. Mister Sherlock Holmes

Sherlock Holmes recibe la visita de James Mortimer, médico rural que le informa de la misteriosa muerte de su paciente, Charles Baskerville, hombre de “gran amabilidad y extraordinaria generosidad”, que “consiguió grandes sumas de dinero en África del Sur”. [O sea, mediante el expolio y el genocidio.]

#### II. La maldición de los Baskerville

De aquel continente, sir Charles “había traído un buen bagaje de información científica, y hemos pasado veladas estupendas discutiendo la anatomía comparada de bosquimanos y hotentotes”. [Mortimer no aclara si el objeto de la discusión era concluir qué etnia soportaba mejor las inhumanas jornadas de trabajo a que los negros eran sometidos por los británicos.]

Tras esa presentación, Mortimer da lectura a un manuscrito de 1742 en el que otro Baskerville explica cómo el carácter atroz de un antecesor dio lugar a la leyenda de un enorme sabueso, bajo cuyas garras debían morir todos los propietarios de Baskerville Hall.

A consecuencia de esta predestinación, “el sistema nervioso de sir Charles estaba forzado al máximo [y] constantemente le horrorizaba la idea de cierta presencia espantosa”. Mortimer describe su primera visión del cadáver de sir Charles: “Yacía rostro en tierra, con los brazos extendidos, los dedos hincados en la tierra y sus facciones tan convulsionadas, a causa de alguna fuerte emoción, que difícilmente hubiera jurado que era él. No había ningún tipo de lesión física, ¡[pero a unas veinte yardas del cuerpo vi] las pisadas de un sabueso gigantesco!”. [Sorprende que el perro no se acercase al cuerpo para morderlo un poco.]

#### III. El problema

Mediante una serie de preguntas, Holmes trata de reconstruir el escenario del crimen. Pese a su formación científica, Mortimer considera que se trata de un hecho sobrenatural, como lo prueba que tres lugareños afirmen haber visto “una criatura enorme, luminosa, horrible y espectral que se corresponde exactamente con el sabueso diabólico de la leyenda”. No cree, pues, que Holmes pueda hacer nada en este caso. Sólo quiere su consejo sobre qué hacer con sir Henry Baskerville, sobrino y único heredero de sir Charles, que está a punto de llegar desde Canadá. Holmes le pide veinticuatro horas para decidir sobre el caso.

Cuando Mortimer se marcha, Holmes pide a Watson que lo deje solo para meditar: “Es a la hora de la acción cuando recorro a su ayuda”. Rodeado del humo de su pipa y vaciando varias tazas de café, Holmes estudia unos planos de

Baskerville Hall y sus alrededores, hasta conocer el lugar como su propio salón. Luego, cuando regresa Watson, comienza a tocar su violín.

#### IV. Sir Henry Baskerville

Watson describe al baronet (título británico situado entre el barón y el caballero) como “un joven de constitución robusta y rasgos enérgicos que reflejaban un carácter batallador. Tenía la tez curtida de quien ha pasado la mayor parte del tiempo al aire libre, si bien había algo en la firmeza de su mirada y en la tranquila seguridad de su conducta que lo revelaban como un caballero”.

Sir Henry ha recibido una carta anónima, confeccionada con palabras recortadas del Times. En ella es alertado del peligro de acercarse al páramo. Mediante “el uso científico de la imaginación”, sopesando probabilidades y eligiendo la más factible, Holmes saca algunas conclusiones. Sir Henry decide afrontar el peligro, proceda de un demonio familiar o de un ser humano. “Era evidente que aún conservaba el fiero temperamento de los Baskerville”.

Cuando Mortimer y sir Henry se van, Holmes y Watson salen tras ellos, comprobando que un hombre los sigue desde un coche. Al verse descubierto, el espía se da a la fuga. Holmes encarga a un chico que busque los restos del periódico recortado en las papeleras de todos los hoteles de la zona. Luego envía a Baskerville Hall un telegrama que debe ser entregado en mano al mayordomo. Con ello pretende saber si pudo ser él quien los perseguía.

#### V. Tres cabos sueltos

Holmes y Watson van al hotel donde se hospeda sir Henry. El baronet está irritado por la desaparición de dos de sus botas. Holmes se siente especialmente motivado: “En los quinientos casos de capital importancia que he resuelto, no creo que haya habido alguno tan complicado”. Al conocer la inmensa fortuna de los Baskerville, Holmes dispone que Watson vaya a vivir con el heredero.

Al llegar la noche, los tres cabos de la investigación siguen estando sueltos: Barrymore, el mayordomo de Baskerville, ha recogido el telegrama, luego no era él quien espiaba desde el coche; lo único que el cochero sabe sobre el espía es que dijo llamarse Sherlock Holmes; en cuanto al chico, no ha encontrado ni rastro del periódico recortado.

#### VI. Baskerville Hall

En el trayecto desde la estación de Grimpen al mayorazgo encuentran un fuerte contingente de soldados. Están buscando al asesino de Notting Hill, que se fugó de Princetown tres días antes. El narrador se refiere a él como un “hombre perverso, con un corazón lleno de maldad contra la raza humana”. Descripción de la mansión. Antes de dormirse, Watson escucha el sollozo de una mujer.

#### VII. Los Stapleton de Merripit House

Watson descubre que era la mujer de Barrymore quien lloraba la noche anterior, pero el mayordomo lo niega. En la oficina de correos de Grimpen, Watson confirma que el telegrama no fue recogido por Barrymore, sino por su mujer.

De regreso al mayorazgo, Watson es abordado por Stapleton, un vecino naturalista que le ofrece su ayuda en la investigación. Mientras recorren el páramo, tienen ocasión de ver cómo la ciénaga engulle un pony. Stapleton se considera la única persona capaz de atravesar esos parajes sin perder la vida. Más adelante, escuchan “un largo gemido, indescriptiblemente triste. –Pero, ¿qué es eso? –Los campesinos dicen que es el sabueso de los Baskerville, que llama a su presa”. En una ladera se conservan los restos de un poblado prehistórico. Mientras Stapleton persigue a una mariposa, una mujer de gran belleza se acerca a Watson y, creyendo que es sir Henry, le pide que regrese a Londres lo antes posible. Se trata de Beryl, la hermana del naturalista.

### VIII. Primer informe del doctor Watson

“A partir de este punto, seguiré el curso de los acontecimientos transcribiendo mis cartas a Sherlock Holmes”. En su primer informe, fechado el 13 de octubre, Watson informa sobre la desaparición del proscrito, el enamoramiento de Henry Baskerville por Beryl, la extraña conducta de los Barrymore (las lágrimas de ella, los paseos nocturnos de él) y la actitud extravagante y conflictiva de Frankland, un vecino de Laffer Hall.

### IX. Segundo informe del doctor Watson

Fechado el 15 de octubre. Lleva como subtítulo “La luz en el páramo”. Sir Henry tiene una cita en el páramo con Miss Stapleton. El encuentro es vigilado por Watson e interrumpido abruptamente por el hermano de la joven. Tras una agria discusión, Stapleton se disculpa y pide a Baskerville algo de tiempo para hacerse a la idea de quedarse solo si su hermana se casara con el gentleman. En cuanto al misterio de los Barrymore, sir Henry descubre que el proscrito es cuñado del mayordomo, quien se veía con él en la noche para llevarle comida, de ahí la tristeza de la mujer por el destino de su hermano.

Sir Henry y Watson deciden dar caza al fugitivo: “El hombre era un peligro para la comunidad, un absoluto canalla con quien no cabían ni compasión ni excusa. Sólo cumplíamos con nuestro deber al aprovechar la ocasión de ponerlo de nuevo donde no pudiera causar ningún daño”. Al poco de ponerse en marcha, el aullido del sabueso los paraliza, pero aun así Sir Henry insiste en cumplir su propósito. Cuando el proscrito los ve, echa a correr, logrando escapar. Watson explica: “Un disparo afortunado de mi revólver hubiera podido detenerle, pero lo había traído sólo para defenderme si era atacado, y no para disparar contra un hombre desarmado que huía”. Sobre un torno de granito oscuro, Watson ve recortarse contra la luna la figura de un hombre alto y delgado que desaparece súbitamente.

### X. Extractos del diario del doctor Watson

Tras sus dos cartas, Watson dice proseguir el relato a partir de su diario, pero la línea narrativa sigue siendo la misma. Watson, hombre de ciencia, se resiste a admitir un carácter sobrenatural a los aullidos escuchados en el páramo. “Si tengo una cualidad, es el sentido común”. La dureza del clima hace que Watson cambie sus sentimientos hacia el asesino. “¡Pobre diablo! Sean cuales sean sus crímenes, ha sufrido suficiente para expiarlos”. Sir Henry accede al ruego de Barrymore y decide no delatar al proscrito, al que espera embarcar con rumbo a Sudamérica. A

cambio, el mayordomo revela un secreto: la noche que sir Charles murió iba a verse con una mujer cuyas iniciales eran L.L. Mortimer conoce a una Laura Lyons, hija de Frankland, que vive en Coombe Tracey. En cuanto al larguirucho que Watson vio recortarse contra la luna, Barrymore cree que es un caballero al que un chico provee de todo lo que necesita.

### XI. El hombre del tormo

Watson visita a Laura Lyons, quien admite haber escrito una carta a sir Charles citándole en el lugar y a la hora en que el anciano murió, pero no llegó a reunirse con él. Acosada por su marido, quería pedir a sir Charles ayuda económica para el divorcio, pero la obtuvo por otros medios. Al salir de Coombe Tracey, Watson es abordado por Frankland, quien le permite ver a través de su catalejo al muchacho que abastece al misterioso hombre del tormo. Con esa referencia, Watson encuentra el escondite y decide esperar la llegada de su morador.

### XII. Muerte en el páramo

El ocupante de la choza no es otro que Sherlock Holmes, quien pese a haber soportado noches de frío y lluvia se muestra radiante, “con su traje de tweed y su gorra de tela, parecía un turista” y se las había apañado para que su barbilla estuviera tan suave y su ropa de cama tan perfecta como si estuviera en Baker Street”. La estupefacción de Watson recibe una explicación pueril: “Traje conmigo al chico del despacho de recaderos, y él se ha encargado de satisfacer mis necesidades más básicas: una barra de pan y un cuello limpio. ¿Qué más necesita un hombre?”

Holmes ha descubierto que los Stapleton no son hermanos, sino marido y mujer. Él fue quien los siguió en Londres y ella quien envió el aviso a sir Henry. Tras cometer una atrocidad en una escuela del norte, la pareja fue a establecerse a Grimpen, ocultando su condición. Stapleton había conseguido los favores de Laura Lyons, haciéndola creer que se casaría con ella.

La explicación se ve interrumpida por unos gritos desgarradores que vienen del páramo. Holmes y Watson corren hacia allí y descubren el cadáver de un hombre que se ha despeñado mientras huía del sabueso. El hombre viste las ropas de sir Henry, pero no es él sino el fugitivo. Al comprobarlo, Holmes ríe y da saltos de alegría. Watson reflexiona: “La tragedia seguía siendo lamentable, pero al menos este hombre se había merecido la muerte según las leyes de su país”. Poco después llega al lugar Stapleton, comprobando que su plan ha tenido una víctima equivocada. Aun así, logra reponerse. Cuando se va, Holmes exclama: “¡Qué temple tiene este individuo! Jamás hemos tenido un rival tan digno de nuestro acero”.

### XIII. Fijando las trampas

Watson comunica a los Barrymore la muerte de su pariente. Las lágrimas de la mujer hacen reflexionar a Watson sobre la condición moral del fallecido: “Muy malo tiene que ser el hombre que no tiene una mujer que llore por él”. Holmes es más drástico: “Todos ustedes están en el lado equivocado de la ley. No estoy seguro de que, como detective concienzudo, mi primer deber no sea detener a todos los residentes de la casa”.

En la galería de antepasados de sir Henry, se encuentra el retrato de Hugo, el canalla que dio origen al sabueso de los Baskerville. Por su parecido con Stapleton, Holmes deduce que el naturalista es un descendiente de los Baskerville aspirante a la herencia. A la mañana siguiente, el detective expone su plan: sir Henry irá a cenar con los Stapleton, pero al llegar despedirá al cochero. Luego, regresará a través del páramo andando y sin ninguna compañía, ya que Holmes y Watson habrán regresado a Londres (esto es lo que Holmes quiere que sir Henry crea).

Holmes pone un telegrama, convocando a Lestrade: "Creo que es el mejor de los profesionales y pudiéramos necesitar su ayuda". En Coombe Tracey visitan a Laura Lyons, que al saberse engañada por Stapleton confirma a Holmes todo lo que éste sospechaba. Luego, van a la estación de Londres para recibir a Lestrade, a quien Watson describe como "un pequeño y peludo bulldog".

#### XIV. El sabueso de los Baskerville

Holmes, Watson y Lestrade vigilan Merripit House en cuyo interior sir Henry y Stapleton fuman y beben. Cuando el baronet da por terminada su visita, emprende el regreso a Baskerville Hall. Súbitamente, de entre la niebla surge "un sabueso enorme y negro como el carbón; un sabueso como jamás ojo humano había visto. Por las fauces abiertas arrojaba fuego, sus ojos brillaban con un resplandor sin llama y su hocico, pelaje y pezuñas quedaban enmarcados por una llama vacilante". Holmes y Watson disparan contra la fiera "infernál", dándole muerte antes de que hiera a sir Henry. Watson explica que el resplandor se debe a una capa de fósforo.

Sir Henry, incapaz de andar, se queda junto al sabueso muerto, mientras los detectives van a la casa, donde no encuentran ni rastro de Stapleton, aunque sí a su mujer, atada y con signos de haber sido maltratada. Él ha buscado refugio en una mina de estaño que está en medio de la ciénaga y que ha sido la guarida del sabueso. La niebla obliga a posponer la búsqueda hasta la mañana siguiente. Entre el lodo, Holmes encuentra la bota que le fue sustraída a sir Henry a su llegada a Londres. En la mina encuentran los restos del perro de aguas de Mortimer, devorado por el sabueso. Holmes deduce que Stapleton ha sido engullido por el pantano.

#### XV. Mirada retrospectiva

Meses después, sir Henry y Mortimer hacen una visita a Baker Street. Watson pide a Holmes que exponga un resumen del caso, y éste accede, aportando nuevos datos sobre el Baskerville siniestro, como la nacionalidad costarricense de su esposa, Beryl García; la adquisición del sabueso en Londres; la implicación de Stapleton en otros cuatro delitos no resueltos por la policía; o el proceder de Beryl: "Una mujer de sangre española no perdona tan fácilmente una injuria de ese tipo".

## LA ORIENTACIÓN RELIGIOSA DE DOYLE

Doyle pertenece a la tradición católica europea, no a la protestante.

El manuscrito de los Baskerville está redactado en términos de profunda religiosidad: “La misma justicia que castiga el pecado puede también perdonarlo con magnanimidad”; “Ningún anatema es tan pesado que no pueda desaparecer por medio de la oración y el arrepentimiento”; “Una persona poseída por el demonio”; “Esa misma noche entregaría cuerpo y alma a los Poderes del Mal”; “Quiera Dios que podamos acogernos a la infinita bondad de la Providencia”; “Más allá de la tercera o cuarta generación con que se amenaza en las Sagradas Escrituras”.

No es la única mención a la Biblia introducida por Doyle en su relato. Tras la muerte del fugitivo, Holmes cita un pasaje del libro santo: “Bástale a cada día su propio mal”, Mateo 6,34.

Las invocaciones a lo divino están no sólo en boca de los personajes, también en la del narrador:

“My God / Dios mío” (varias veces)

“For God’s sake / Por el amor de Dios” (varias veces)

“Thank God / Gracias a Dios”

“The mercy of God / La misericordia de Dios”

“God help those who wander / Dios ayuda a los que vagan”

“In this most God-forsaken corner / En este rincón olvidado de Dios”

“A hound of hell as God forbid / Un perro del infierno como Dios no lo quiera”

“He was a most wild, profane, and godless man / Era un hombre salvaje, profano y sin Dios”